



La V. Virgen-Inès de Moncada.

no los de Palestina
 Egipciaca : En efecto
 ó à su Confesor,
 andole el intento,
 santo Monge pasmado
 quel ángelico celo,
 óle la intencion,
 o que por entero
 gásen sus salarios
 s , que bajó al momento,
 repartió entre pobres,
 ndo con mucho extremo
 Confesor , le diese
 ardo Abito de aquellos,
 lli usan los Donados,
 azotes de cuero,
 os , y un Crucifijo,
 os quales instrumentos
 Inés de Porta-Cœli,
 llegar al feliz puerto,
 eligió à tanto naufragio,
 muy gozosa el suelo.
 ó su tosco Altar
 edras , y por obgeto



que construyó de madero
 No solo quarenta dias
 à imitacion del Maestro,
 fueron quarenta semanas
 las que ayunó en el Des
 sin tomar en ellos nada
 mas , que el Viatico sup
 que bajaba à recibir
 en las Fiestas al Conven
 y en el transito quebrado
 de aquel empinado seno
 várias veces tropezando
 su debilitado cuerpo
 venia rodando al valle.
 Nunca le llegaba el tien
 de comer , y solamente
 crudas yerbas alimento
 le daban escasamente.
 Humillada por el suelo,
 anegada en tierno llanto.
 eran tantos los extremos
 al llegar la Comunion,
 los coloquios , los afecto
 que con Jesus mantenía,
 que el Sacerdote muy cu